Conferencia de Comisiones Parlamentarias de Asuntos de la Unión (COSAC)



**Declaración introductoria de Christine Lagarde, presidenta del BCE, en la reunión de la Conferencia de Comisiones Parlamentarias para Asuntos de la Unión de los Parlamentos de la Unión Europea (COSAC)**

*París, 14 de enero de 2022*

Antes de comenzar mis observaciones, quisiera tomarme un momento para honrar la memoria del presidente David Sassoli. Como todos los que lo conocieron, me entristeció profundamente su pérdida, y me gustaría recordarlo con las palabras que dijo en su discurso inaugural como presidente del Parlamento Europeo: "Europa todavía tiene mucho que decir si todos podemos hablar con una sola voz". Su compromiso con Europa, y con todos los europeos, será muy extrañado.

Estoy muy agradecido por la oportunidad de hablar hoy con parlamentarios de toda la UE. Hace casi 27 años, también al inaugurar una presidencia francesa de la UE, el presidente François Mitterrand dijo: "cuanta más Europa haya, más democrática debe ser esta Europa y más parlamentaria debe ser". Estas palabras siguen siendo tan ciertas hoy como lo eran en ese momento.

Qué largo camino hemos recorrido desde entonces. En enero de 2002, personas de 12 países de la UE tenían billetes y monedas en euros en sus manos por primera vez. Ahora, 20 años después, más de 340 millones de personas están utilizando el efectivo en euros en su vida cotidiana y nuestra moneda única es más popular que nunca.

Llegar a este punto no ha sido fácil. Nos hemos enfrentado a una serie de crisis, que van desde la crisis financiera mundial hasta la crisis de la deuda soberana y la crisis de la pandemia. Hemos tenido que rediseñar y reforzar nuestro marco institucional varias veces en el camino.

Pero, a pesar de los escépticos y en contra de sus expectativas, hemos prevalecido y hemos salido fortalecidos de cada crisis.

Hoy, aunque el número de contagios en Europa sigue siendo muy alto, estamos saliendo de la fase de emergencia de la pandemia. Esto es gracias a nuestra notable respuesta colectiva. Pero necesitamos conservar nuestro sentido de unidad y dirección a medida que avanzamos hacia la siguiente fase.

La tarea a la que nos enfrentamos ahora es construir sobre los cimientos que hemos establecido en los últimos dos años e incorporar las lecciones que hemos aprendido. Si lo hacemos, podemos convertir nuestros logros en un progreso duradero para Europa. Veo tres direcciones clave en las que esto es posible.

Estos están **proporcionando estabilidad,** **fortaleciendo la oferta** y **asegurando la autonomía estratégica.**

Proporcionar estabilidad

La pandemia de COVID-19 ha sido un gran shock para nuestras sociedades y economías. Pero ha demostrado que Europa puede **proporcionar estabilidad a nuestra economía.** Cuando los responsables de la formulación de políticas trabajan de la mano hacia el mismo objetivo, los resultados pueden ser impresionantes.

Consideremos que, desde el inicio de la crisis financiera mundial, el PIB de la zona del euro tardó siete años en volver a su nivel anterior a la crisis. Hoy, esperamos que el PIB supere su nivel anterior a la pandemia en el primer trimestre de este año. Esta diferencia se debe en gran medida a la respuesta política combinada de Europa.

Por nuestra parte, el BCE puso en marcha rápidamente un conjunto de medidas extraordinarias para estabilizar los mercados financieros, garantizar la transmisión de la política monetaria y defender así la estabilidad de precios. Nuestro compromiso de preservar condiciones de financiamiento favorables proporcionó un puente para apoyar a las empresas, los hogares y los gobiernos al otro lado de la pandemia. Paralelamente, las medidas adoptadas por los supervisores del BCE garantizaron que las entidades de crédito pudieran actuar como conducto para nuestras medidas. Juntos, estimamos que esto salvó más de un millón de empleos. [[1](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220114~fe1e70ec1a.en.html#footnote.1)]

Nuestra política monetaria estuvo flanqueada por una ambiciosa respuesta de política fiscal para estabilizar el empleo y los ingresos. Los gobiernos y los parlamentos prestaron apoyo directo a los trabajadores y las empresas. Y mostraron flexibilidad y solidaridad a nivel de la UE: se suspendieron temporalmente las normas fiscales y de ayuda estatal, y se introdujeron nuevos instrumentos fiscales comunes, en particular Next Generation EU (NGEU).

Esto ha sentado las bases para una fuerte recuperación, mucho más fuerte de lo que imaginábamos incluso hace un año. Pero todavía hay una necesidad de estabilizar la política a medida que navegamos para salir de la pandemia.

La rápida reapertura de la economía ha llevado a fuertes aumentos en los precios del combustible, el gas y la electricidad. También ha llevado a que aumenten los precios de los bienes duraderos y algunos servicios, ya que la demanda supera la oferta limitada. La inflación interanual en la zona del euro alcanzó el 5% en diciembre, y alrededor de la mitad provino de los precios de la energía.

Estos mismos factores a su vez están pesando sobre el crecimiento en el corto plazo, que se desaceleró a fines del año pasado. Los precios más altos de la energía están reduciendo los ingresos de los hogares y afectando la confianza, mientras que los cuellos de botella en el suministro están llevando a la escasez en el sector manufacturero.

Esperamos que los impulsores de la inflación disminuyan en el transcurso de este año. Pero entendemos que el aumento de los precios es una preocupación para muchas personas, y nos tomamos esa preocupación muy en serio. Por lo tanto, permítaseme reiterar que nuestro compromiso con la estabilidad de precios sigue siendo inquebrantable. Tomaremos todas las medidas necesarias para garantizar que cumplimos nuestro objetivo de inflación del 2% a medio plazo.

Es por ello que, en nuestra última reunión del Consejo de Gobierno, recalibramos nuestras medidas de política, permitiendo una reducción gradual del ritmo de nuestras compras netas de activos, pasando gradualmente de unos 80 000 millones de euros al mes a 20.000 millones de euros al mes a lo largo de 2022.[[2](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220114~fe1e70ec1a.en.html#footnote.2)] También nos aseguramos de tener la flexibilidad para responder a una serie de circunstancias. Al mismo tiempo, llegamos a la conclusión de que la acomodación monetaria sigue siendo necesaria para que la inflación se sitúe en el 2% a medio plazo.

Fortalecimiento de la oferta

La política monetaria funciona en el lado de la demanda de la economía al estabilizar la producción en torno a su nivel potencial. Pero el nivel de producción potencial se ve afectado principalmente por las acciones de otros responsables políticos, además del arduo trabajo de las personas y la fortaleza de las empresas. Y esto me lleva a la segunda área sobre la que tenemos que construir: **el fortalecimiento de la oferta.**

Hay cambios estructurales que tienen lugar en la economía hoy en día que podrían tener un profundo impacto en el lado de la oferta de la economía. La transición verde, la revolución digital y los cambios demográficos se han acelerado por la pandemia. Si queremos lograr un crecimiento sostenible en el futuro, la oferta y la demanda deben moverse juntas a medida que la economía se adapta a estos cambios.

Por ejemplo, la economía ya se está volviendo más ecológica a medida que los consumidores cambian su comportamiento y las nuevas regulaciones muerden. Y confío en que, en última instancia, esto proporcionará una nueva fuente de crecimiento para Europa: nueve de los 20 principales actores mundiales que desarrollan patentes digitales ecológicas son europeos.[[3](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220114~fe1e70ec1a.en.html#footnote.3)] Pero si la capacidad de suministro no puede ajustarse lo suficientemente rápido, la transición podría ser accidentada.

Una posible consecuencia, como he discutido en otra parte, es una mayor volatilidad en los precios de la energía, ya que las tecnologías puente como el gas natural deben utilizarse para llenar los vacíos en la producción de energía.[[4](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220114~fe1e70ec1a.en.html#footnote.4)] Y existe el riesgo de que esto pueda afectar la confianza pública en la descarbonización. Por lo tanto, la solución tiene que ser acelerar la inversión en energías renovables, y otras tecnologías verdes, para que se conecten más rápido.

Tenemos la suerte en Europa de que nuestra respuesta política no solo se haya centrado en estabilizar la demanda, sino también en reorientar la oferta hacia los sectores del mañana. NGEU es una herramienta única que puede proporcionar el impulso de inversión que necesitamos. Es fundamental que se convierta en un éxito completo. Ustedes, parlamentarios nacionales, tienen ahora la oportunidad de garantizar una aplicación rápida y eficaz de los planes de reforma e inversión presentados por los Estados miembros.

Dicho esto, no podremos confiar solo en NGEU para reorientar nuestra economía hacia el futuro. Tiene una capacidad de 750.000 millones de euros hasta 2026, pero lograr la transición verde requerirá además inversiones adicionales de 520.000 millones de euros *al año para* 2030.[[5](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220114~fe1e70ec1a.en.html#footnote.5)] Ponerse al día con los principales competidores digitales, Estados Unidos y China, requerirá 125.000 millones de euros adicionales al año.[[6](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220114~fe1e70ec1a.en.html#footnote.6)]

Si queremos cerrar esta brecha, también tenemos que encontrar formas de desbloquear el gran conjunto de inversión privada en Europa y en todo el mundo. Para ello, necesitamos un sector financiero de la UE sólido, integrado y diversificado.

Esta es una de las razones clave por las que, además de completar la unión bancaria, necesitamos profundizar aún más en los mercados de capitales de Europa. El año pasado, pedí que nos concentráramos en particular en completar una "unión de los mercados de capitales verdes".[[7](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220114~fe1e70ec1a.en.html#footnote.7)] Esto se debe a que los inversores de renta variable son más adecuados para financiar proyectos más arriesgados e innovadores, que son clave para la transición digital y ecológica. También tenemos una ventaja de ser los primeros en las finanzas verdes, con el 60% de la emisión mundial de bonos verdes que tiene lugar en la UE.

Entonces, ¿cómo podemos avanzar?

A escala europea, las propuestas legislativas publicadas recientemente por la Comisión Europea en el marco del Plan de Acción de la Unión de los Mercados de Capitales constituyen una buena base para el debate con los colegisladores. Pero también necesitamos ver progresos a nivel nacional. Las reformas fiscales y regulatorias destinadas a apoyar las inversiones de capital y capital de riesgo son un ingrediente clave para una integración más profunda del mercado de capitales.

Garantizar la autonomía estratégica

Tomar estas medidas creará un panorama de renta variable europea más fuerte y dinámico, que en este momento lamentablemente va a la zaga de nuestros pares internacionales. Esto, a su vez, fortalecería **la autonomía estratégica de Europa** o, en otras palabras, desarrollaría un mayor grado de soberanía europea. Esta es la tercera área en la que veo potencial para construir sobre lo que hemos logrado durante la pandemia.

Hemos dado varios pasos en los últimos dos años que han reforzado nuestra autonomía en el mundo.

Nuestra combinación de políticas mejorada ha ayudado a fortalecer nuestra demanda interna, haciendo que nuestro crecimiento sea más robusto en un panorama global más incierto. [[8](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220114~fe1e70ec1a.en.html#footnote.8)] NGEU ha aumentado la credibilidad de las emisiones de bonos de la UE como una nueva clase de activo seguro común europeo, impulsando el papel internacional del euro. Y si los planes de reforma integrados en NGEU se implementan diligentemente, validará y fortalecerá la confianza expresada por los mercados financieros en esta nueva clase de activos. El BCE, como parte de sus operaciones de política monetaria, compró alrededor de 100.000 millones de euros en bonos supranacionales europeos el año pasado.

Pero la pandemia también ha abierto nuevos frentes en los que debemos considerar nuestro lugar en el mundo. En particular, ha acelerado dramáticamente la revolución digital. Los consumidores han cambiado en masa al comercio electrónico, los pagos sin efectivo se han convertido en la norma,[[9](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220114~fe1e70ec1a.en.html#footnote.9)] y casi la mitad de las empresas de la UE dicen que han utilizado la crisis como una oportunidad para volverse más digitales.[[10](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220114~fe1e70ec1a.en.html#footnote.10)]

El fortalecimiento de la autonomía estratégica de Europa es vital en este contexto, ya que el ámbito digital es global en el que otras economías tienen una ventaja. Necesitamos actuar juntos en cuestiones digitales para mantener el control de las actividades económicas esenciales y establecer los más altos estándares para nuestros ciudadanos.

Las recientes iniciativas legislativas, como la Ley de Servicios Digitales o la Ley de Mercados Digitales, y el «Camino hacia la Década Digital» presentado por la Comisión el año pasado ayudarán a garantizar la posición mundial de la UE en este ámbito y a proyectar nuestras normas en todo el mundo. Y el BCE también está haciendo su parte para preparar a Europa para el nuevo panorama digital, en particular a través del proyecto del euro digital.

Actualmente estamos investigando las cuestiones clave planteadas por su diseño y distribución. Cuando concluya este trabajo, en 2023, las partes interesadas, incluidos los miembros del Parlamento Europeo, deberán decidir el camino a seguir. Un euro digital daría a las personas acceso a un medio de pago simple, seguro y fiable emitido por el banco central, garantizado públicamente y universalmente aceptado en toda la zona del euro.

Un euro digital también proporcionaría nuevas oportunidades de negocio y actuaría como catalizador para el progreso tecnológico y la innovación: los intermediarios europeos estarían en condiciones de mejorar los servicios que ofrecen a sus clientes y seguir siendo competitivos a medida que nuevos actores entren en el panorama de los pagos. Esto también apoyaría la soberanía monetaria y financiera de Europa.

El euro digital no sustituiría al efectivo. De hecho, coincidiendo con el 20º aniversario del euro cash, el BCE ha decidido poner en marcha un proceso de rediseño de los billetes para hacerlos más identificables con los europeos de todas las edades y orígenes.

Conclusión

Permítanme concluir.

Nuestra respuesta conjunta a la pandemia ha demostrado lo que podemos lograr cuando actuamos juntos. Estamos saliendo de la crisis con más fortaleza y con una base sólida sobre la que construir. Pero aún queda mucho por hacer, y no debemos dejar que nuestra resolución se desvanezca a medida que pasa la urgencia de la crisis.

Durante la última presidencia francesa de la UE, el presidente Nicolas Sarkozy dijo: "Europa necesita darse los medios para desempeñar el papel que debe tener en el nuevo mundo que está surgiendo". Estas palabras todavía suenan ciertas hoy en día.

Hoy tenemos la oportunidad de tomar decisiones que nos permitan dominar la siguiente fase de desafíos que enfrentaremos. Esa es la mejor manera de demostrar a nuestros conciudadanos, y al mundo entero, que el euro nos une y, al unirnos, nos hace más fuertes.

Ahora me complace seguir debatiendo estas cuestiones con ustedes, ya que su apoyo y contribución como parlamentarios serán esenciales en este empeño.

1. Altavilla, C., Barbiero, F., Boucinha, M. y Burlon, L. (2020), "[El gran confinamiento: políticas de respuesta a la pandemia y condiciones de los préstamos bancarios](https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/scpwps/ecb.wp2465~c0502b9e88.en.pdf)", *Working Paper Series*, nº 2465, BCE, Fráncfort del Meno, septiembre.
2. Las compras netas medias de activos en el 4T 2021 fueron de 82.000 millones de euros al mes.
3. Banco Europeo de Inversiones (2021), [*Informe de inversiones 2020/2021: Construir una Europa inteligente y verde en la era de la COVID-19*](https://www.eib.org/en/publications/investment-report-2020).
4. Lagarde, C. (2021), "[La política monetaria durante una recuperación atípica](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2021/html/ecb.sp210928~4cc57f558d.en.html)", discurso pronunciado en el Foro del BCE sobre Banca Central "Más allá de la pandemia: el futuro de la política monetaria", Fráncfort del Meno, 28 de septiembre.
5. Comisión Europea (2021), "[La economía de la UE tras la COVID-19: implicaciones para la gobernanza económica](https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/economy-finance/economic_governance_review-communication.pdf)", *Comunicación sobre la revisión de la gobernanza económica de la UE,*p.17.
6. ibíd., pág. 17.
7. Lagarde, C. (2021), "[Hacia una unión verde de los mercados de capitales para Europa](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2021/html/ecb.sp210506~4ec98730ee.en.html)", discurso pronunciado en la conferencia de alto nivel de la Comisión Europea sobre la propuesta de Directiva sobre información sobre sostenibilidad de las empresas, Fráncfort del Meno, 6 de mayo.
8. Lagarde, C. (2021), "[Globalización tras la pandemia](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2021/html/ecb.sp211016~25550329d5.en.html)", conferencia per Jacobsson de 2021 en las Reuniones Anuales del FMI, 16 de octubre.
9. Banco Central Europeo (2020), [*Estudio sobre las actitudes de pago de los consumidores en la zona del euro (SPACE)*](https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/other/ecb.spacereport202012~bb2038bbb6.en.pdf)Diciembre.
10. Banco Europeo de Inversiones (2021), [*Encuesta de Inversiones del BEI 2021*](https://www.eib.org/en/publications/econ-eibis-2021-eu).